

proceso de conversión individual y grupal ahondando con sencillez en lo esencial del Evangelio, en un contexto de amistad fraterna, gracias al cual se irá descubriendo el proyecto del reino de Dios al tiempo que se construye la Iglesia de Cristo.- I. CAMACHO.

LITURGIA

ÁLVARO DEL PORTILLO, *Caminar con Jesús al compás del año litúrgico*. Cristiandad, Madrid 2014, 280 pp., 19 €

Álvaro del Portillo fue el sucesor de Josemaría Escrivá al frente del Opus Dei, desde 1975 hasta su muerte en 1994 (cuando iba a cumplir los 80 años). Los textos que se recogen en este volumen tienen un carácter ascético y fueron escritos al hilo de los distintos tiempos litúrgicos: Adviento, Navidad, Cuaresma, Semana Santa, pascua y el llamado Tiempo Ordinario. No forman una serie continuada de comentarios litúrgicos ni fueron concebidos de modo unitario, sino que han sido agrupados, con indicación de la fecha en que cada uno fue compuesto (entre 1978 y 1994), para ilustrar las distintas etapas del año litúrgico. La edición es muy cuidada, con abundantes notas a pie de página (y, en ellas, frecuentes citas de San Josemaría Escrivá), así como con notas aclaratorias del editor, José Antonio Loarte.- B. A. O.

RODRÍGUEZ OLAIZOLA, José María, *Los forjadores de historias*. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2014, 191 pp., 9,95 €

En este libro Rodríguez Olaizola presenta una lectura existencial de la liturgia. En una primera parte recorre los diferentes periodos del tiempo litúrgico y en una segunda las partes de la eucaristía. El objetivo siempre es hacer una actualización de ésta que hable a la realidad biográfica del lector, a su historia. El autor domina el lenguaje y las imágenes de las generaciones más jóvenes, por lo que consigue un texto muy interpellante para lectores más jóvenes, lo que tiene un gran mérito. Con facilidad el autor encuentra conexiones entre elementos del tiempo litúrgico o el rito eucarístico y elementos comunes de la vida moderna como las redes sociales o las películas más de moda. Esto es lo que creo da especialmente fuerza al texto. En el último capítulo el autor muestra cómo se puede ir desde la liturgia como configuradora de

la propia historia a ésta como elemento de unión de las historias de muchos. Tal vez el autor podría haber reforzado sus conclusiones y su tesis pues en algunos momentos el libro peca de limitarse a enumerar y comentar uno a uno cada momento litúrgico. Se podría haber desarrollado más la clave de interpretación que utiliza.- G. VILLAGRÁN.

TENA, Pere, *La palabra "Ekklesia". Estudio histórico-teológico*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2014, 292 pp., 25 €

Esta publicación quiere ser un homenaje al que fuera promotor y primer director del Centro de Pastoral Litúrgica y desde 1993 obispo auxiliar de Barcelona, recientemente fallecido (febrero 2014). Se trata de la tesis doctoral que defendió en la Universidad Gregoriana en 1954, y que ya había sido publicada en 1958 en la colección "Colectánea San Paciano" (1958). Más allá del homenaje, la obra mantiene el interés por tratarse de un estudio eclesiológico en unos años en que la eclesiología era centro primario de atención en la teología católica. Su intención es más modesta que la de hacer un tratado de esta materia, pero valiosa en cuanto que se intenta una aproximación simultánea a la teología y a la liturgia con una inequívoca apertura a la pastoral. El trabajo consiste en seguir la pista al término *ekkleisia* en la historia y la teología bíblicas, fijándose sobre todo en las metáforas paulinas. Su conclusión es que la *ekkleisia* expresa en este contexto de la Iglesia primitiva una idea primordialmente litúrgica. De la consideración que mereció esta obra en su momento es reflejo el hecho de que se encargara a su autor el artículo "Ecclesia en la Escritura y en las comunidades primitivas" del *Dictionnaire de Spiritualité* que se estaba publicando en aquellos años (en concreto para este artículo cf. el tomo de Beauchesne 1960).- B. A. O.

ESPIRITUALIDAD

FANZAGA, Livio, *El Paraíso*. Palabra, Madrid 2014, 256 pp., 13,50 €

No es un tema muy frecuente en los libros de teología. Y sin embargo, Livio Fanzaga lo considera fundamental, aunque solo sea porque es el que abre la Sagrada Escritura en el libro del Génesis y, de alguna manera también, el que lo cierra (si relacionamos con él la nueva Jerusalén celestial).